

CONFERENCIA DE PRENSA DEL TENIENTE GENERAL DIEZ-ALEGRIA,
JEFE DEL ALTO ESTADO MAYOR

“YO ESTUVE EN LAS CORTES EL 12 DE FEBRERO Y APLAUDI”

EL FERROL DEL CAUDILLO, 24. (INFORMACIONES y agencias.)—«Yo estuve en las Cortes el 12 de febrero y aplaudí.» Así respondió el teniente general don Manuel Diez-Alegria, jefe del Alto Estado Mayor, durante una conferencia de Prensa, a la pregunta «¿Qué opina usted de la línea del 12 de febrero?». Inmediatamente antes se le había pedido su opinión sobre el actual momento político español. Y esta fue su respuesta: «Yo soy muy poco político y entiendo muy poco de política; no tengo ningún deseo de entender de política, pero veo más aparentemente confuso el momento político que lo que está en realidad, puesto que yo creo que el Gobierno está siguiendo una línea de conducta claramente expuesta y hasta ahora claramente realizada.»

El teniente general don Manuel Diez-Alegria llegó a El Ferrol del Caudillo para asistir al acto de entrega a la Marina de guerra española de la fragata «Andalucía», ceremonia castrense que presidió en unión del capitán general de la zona marítima del Cantábrico, almirante González Aller y Balseyro. Después de estos actos, el jefe del Alto Estado Mayor mantuvo una conferencia de Prensa con los periodistas, que se desarrolló en estos términos:

—¿Qué acto se ha vivido hoy en El Ferrol en la relación Marina-Ejército?

—Bueno, bueno. Hay realmente una relación Marina-Ejército. La defensa de la Patria, de la colectividad, es única. Tiene una proyección en el mar, como tiene una proyección en el aire, como tiene una proyección en tierra. Entonces, tan interesante es para el Ejército este acto como uno de un regimiento propio militar. No hay más que una defensa.

—¿Qué nos puede decir sobre el proyecto de ley de Defensa Nacional?

—El proyecto de ley de Defensa Nacional trata, creo, por primera vez en España, de hacer frente a eso mismo que acabo de decir, que la defensa nacional es única. Hasta ahora los distintos Ejércitos han funcionado cada uno por su lado, todos animados del mismo espíritu, todos animados de un gran deseo de cooperación, pero realmente sin que hubiera nada legalmente establecido que ordenara cómo se tenía que hacer esa coordinación. Y ese vacío es lo que creo que trata de llenar la ley de Defensa Nacional.

—Esta conjunción de los tres Ejércitos de España, ¿es como una preparación, en su día, para participar en organismos internacionales?

—Eso es una cuestión más bien política, si se participa o no en organismos internacionales. Los Ejércitos tienen que estar preparados para cumplir todos los objetivos que la política les señale. Por tanto, si le señala ése, pues lo hará.

—¿En qué grado de eficacia se puede calificar la defensa nacional española?

—Ha habido una cuestión previa, pues España salió de la guerra civil no sólo por la guerra civil, sino porque el Gobierno anterior salió de un Estado que no podemos llamar demasiado brillante ni demasiado próspero. Entonces había que atender en primer término a vendar la herida de la guerra civil. Esto se ha reflejado sobre las fuerzas armadas. Se ha corrido un riesgo calculado de tener unas fuerzas armadas más débiles de lo que exigía España, para favorecer el desarrollo del pueblo. Ha llegado el momento en que el desarrollo ha alcanzado un nivel aceptable. Entonces también llegó el momento de que las fuerzas armadas correspondan a lo que debe tener el pueblo español.

UN CIVIL PUEDE SER MINISTRO DE DEFENSA

—Se suele decir que los Ejércitos de cualquier nación

participan o se hacen cargo de la política cuando los civiles no saben gobernar. ¿Opina usted que un ministro de Defensa podría ser un civil?

—Yo creo que el ministro, y algo de eso apunta la Ley Orgánica, es un político y un administrador, de modo que no tiene por qué ser necesario un militar. El militar debe ser su brazo derecho, debe ser su organismo técnico, pero el ministro puede ser un militar o puede ser un civil perfectamente.

—Se anuncia una nueva fase de construcción de porta-aeronaves. ¿Cuándo entrará en fase efectiva la construcción de estas unidades, entre ellas la denominada «Almirante Carrero Blanco», en los astilleros bazanistas ferrolanos?

—No es fácil decirlo, porque realmente estamos trabajando a marchas forzadas en todos estos proyectos. De manera que todo esto es algo que todavía está en elaboración. Sin embargo, yo creo que empezar a construir porta-aeronaves es un concepto muy moderno que no será muy lejano. Se está considerando como para una cosa próxima.

—Para suministrar material al Ejército está actuando ya nuestra factoría naval. ¿Esto se desarrollará en un plan más intensivo con vistas al futuro?

—Nuestro propósito es el de que no haya factorías navales ni factorías militares, sino industria nacional que trabaja para la defensa. Entonces, yo creo que eso va a ser una cosa general, o por lo menos tendemos a hacerlo así. Lo que queremos hacer es un programa completo y pensado; no construir ahora esto porque conviene, sino tener un programa nacional para ir realizándolo.

OBJETORES DE CONCIENCIA

—Mi general, ¿qué opina usted de los objetores de conciencia?

—Mire usted, el tema de los objetores de conciencia es un tema que se ha sacado de quicio. Yo soy bastante escéptico respecto a la realidad del objetor de conciencia. Hay algunos que sí, pero son los menos atendibles. Hay muchos que tienen afán de notoriedad. Yo creo que la solución que se ha dado últimamente es una solución que permite atender a lo que está legislado y permita resolver el problema de eso, que no es completamente normal. ¿Usted sabe cómo le tratan en Rusia? En Rusia consideran que el objetor de conciencia es un señor que no está en sus cabales. Entonces le llevan a un sanatorio psiquiátrico y se cura.

* «EL GOBIERNO ESTA SIGUIENDO UNA LINEA CLARAMENTE EXPUESTA Y HASTA AHORA CLARAMENTE REALIZADA»

* «UN CIVIL PUEDE SER PERFECTAMENTE MINISTRO DE DEFENSA»

—¿Prepara usted, general, algún otro libro?

—No tengo tiempo para hacer nada.

—¿Qué perspectivas tiene España ante el mundo en el futuro?

—España ante el mundo, hoy es una de las naciones —yo no soy triunfalista— cuya economía, cuyos recursos, le colocan bastante a la cabeza. Y esto no va a detenerse, va a aumentar. España es ya algo fuerte y tan lanzada que es difícil parar.

—Por último, ¿cómo ve usted el momento político español?

—Yo soy muy poco político y entiendo muy poco de política; no tengo ningún deseo de entender de política, pero veo más aparentemente confuso el momento político que lo que está en realidad, puesto que yo creo que el Gobierno está siguiendo una línea de conducta claramente expuesta y hasta ahora claramente realizada.

—¿Qué piensa entonces de la línea del doce de febrero?

—Yo estuve en aquella reunión de las Cortes, y aplaudí.